

PalObras. Palabras que se hacen obras.

[Una lectura de la Palabra de cada Domingo desde Cáritas Diocesana de Almería para iluminar sus proyectos y servicios]



Preparado por: Felipe A. de Mendoza Alemán. Director del Secretariado para la Infancia y la Juventud.



Lectura del santo evangelio según san Lucas 23, 35-43.

En aquel tiempo, las autoridades hacían muecas a Jesús, diciendo: «A otros ha salvado; que se salve a sí mismo, si él es el Mesías de Dios, el Elegido.» Se burlaban de él también los soldados, ofreciéndole vinagre y diciendo: «Si eres tú el rey de los judíos, sálvate a ti mismo.» Había encima un letrero en escritura griega, latina y hebrea: «Éste es el rey de los judíos.» Uno de los malhechores crucificados lo insultaba, diciendo: «¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros.» Pero el otro lo increpaba: «¿Ni siquiera temes tú a Dios, estando en el mismo suplicio? Y lo nuestro es justo, porque recibimos el pago de lo que hicimos; en cambio, éste no ha faltado en nada.» Y decía: «Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino.» Jesús le respondió: «Te lo aseguro: hoy estarás conmigo en el paraíso.»



Tu preocupación, tu soledad, tu desesperación tienen un lugar, tienen un momento y lo acabas de leer en el evangelio: la Cruz de nuestro Señor. Él te trajo paz en su propia preocupación, vino a acompañarte en su soledad igual que al ladrón arrepentido, te tiende una mano llena de esperanza desde un momento desesperado. Acércate a la Cruz de Jesús y encontrarás el consuelo y la misericordia que tanto necesitas. «Hoy estarás conmigo en el paraíso» le dijo al ladrón arrepentido, hoy Jesús te dice a ti «ánimo, levántate. estoy contigo».

Que llegan al

**A OTROS HA
SALVADO**

ACUÉRDATE

HOY

**CONMIGO
PARAÍSO**

Para aquellos a quienes servimos

Para los que servimos desde Cáritas

Son más que curiosas las palabras con que atacaban a Jesús «que se salve a sí mismo». Cuantas veces hemos escuchado referencias muy parecidas hacia los excluidos, hacia los que no tienen pan... «que trabajen, no lo merecen, que se busquen la vida igual que lo hacen todos»... Hoy el evangelio te anima a «hacer oídos sordos» y continuar con tu misión, a descubrir en aquellos que atiendes no sólo a un hermano, a una hermana, si no al mismo Jesús. ¡nuestro Dios está en el pobre! También nos dice el evangelio que «se burlaban de Él» y es muy posible que algunos se burlen de ti y de tu trabajo con los marginados. Cada vez que vivas una situación parecida recuerda este relato y verás reconfortado tu corazón. La misericordia es el motor que nos ayuda a vivir a contra corriente.



Hechas oración

Oh Señor que en la soledad de la cruz infundiste esperanza a un corazón arrepentido, te pido que te «acuerdes de mí». Lléname de tu misericordia para sentir como tu sientes, para mirar con tu mirada compasiva, para consolar con un corazón tan grande como el tuyo. Amén

Palabras